

# ORGANIZACIÓN DE LA ASISTENCIA MÉDICO-QUIRÚRGICA EN NAVARRA A LOS COMBATIENTES EN LA GUERRA CIVIL (1936-1939)<sup>1</sup>

*Pablo Larraz*

*Pilar León Sanz*

*Dpto. de Humanidades Biomédicas, Facultad de Medicina, Universidad de Navarra*

Aunque no hubo frente de batalla en su territorio, Navarra contó durante la guerra civil española con una apreciable red hospitalaria. Consideramos de gran interés abordar una cuestión que aun no ha sido estudiada y que tiene una clara repercusión social. En este momento disponemos de la ventaja de coincidir una perspectiva temporal suficiente y una proximidad que ha permitido el acceso a fuentes directas.

Se trata de un trabajo en el que se han combinado materiales de Archivo y documentales con fuentes orales.

Los **objetivos** del proyecto son:

- Reunir el mayor número posible de narraciones orales sobre la cuestión.
- Recopilar el material documental disperso en archivos de hospitales, archivos particulares y públicos y de instituciones religiosas, hemerotecas, etc.
- Describir, sobre esa base, la organización hospitalaria creada en Navarra para la atención de heridos y enfermos durante la guerra civil
- De forma más detenida, por su importancia, estudiar el Hospital "Alfonso Carlos", de Pamplona: su organización y estructura hospitalaria, la asistencia médica realizada, su financiación, el contexto social y político, etc.
- También queremos valorar los aspectos sociológicos que rodearon a esta red asistencial.

Para ello, se ha entrevistado a 172 personas relacionadas con los hospitales de guerra en Navarra. Algunos trabajaron como médicos, practicantes, enfermeras, celadores, auxiliares, en la ropería, etc. Otros fueron atendidos de sus heridas o de enfermedades.

A estas 172 entrevistas hay que sumar 31 que habían sido realizadas por D. Jesús Ibero Martínez, quien ha cedido este material.

También se ha recopilado documentación dispersa. Se ha tenido acceso los archivos de 39 familias, en los que se ha podido consultar correspondencia, diarios de guerra, memorias y otros documentos, entre los que cabe destacar un elevado número de fotografías inéditas.

La documentación se ha completado con la consulta, en un ámbito nacional, de los principales fondos documentales públicos y privados referentes a sanidad militar y a las unidades navarras.

A través de estas fuentes hemos identificado 37 centros asistenciales distribuidos por la comunidad foral, que podemos clasificar en tres grupos:

a) **Hospitales de vanguardia**: pequeños centros que se improvisaron durante las primeras semanas del conflicto en localidades navarras lindantes con Guipúzcoa, para acoger a los heridos evacuados directamente desde el frente. b) Los llamados **hospitales de convalecencia**, de mediana capacidad creados con el objeto de dar cabida a heridos ya en proceso curación.

c) Y, por último, los que podríamos considerar **grandes hospitales**, de mayor capacidad y medios, localizados en Pamplona.

### **Hospitales de vanguardia**

En los combates que tuvieron lugar en la muga con Guipúzcoa, próxima a Oyarzun, durante los últimos días de julio y el mes de agosto de 1936, hubo fuertes bajas, y un elevado número de heridos que, día tras día, tuvieron que ser evacuados desde los montes.

Para atenderlos se crearon, entre el 20 de julio y el 4 de agosto de 1936, siete hospitales, distribuidos por el Valle de Baztán y Cinco Villas. Localidades como Vera de Bidasoa, Lesaca, Lecároz, Elizondo y Oronoz albergaron improvisados centros sanitarios. Tuvieron su origen en ofrecimientos de particulares que, pusieron las instalaciones a disposición tanto de la Junta Central Carlista de Guerra de Navarra, como de Sanidad Militar, que en esos primeros momentos se limitó a enviar a vanguardia todos sus recursos disponibles.

Para la ubicación, se eligieron colegios, escuelas, asilos y hospitales civiles, que de manera temporal, interrumpieron o trasladaron a otros locales sus actividades para poder albergar a los heridos.

De forma paulatina, Sanidad Militar fue asumiendo la dirección, equipamiento y abastecimiento de aquellos centros precarios.

De los seis establecimientos, únicamente dos se ajustaron con rigor a las características de un hospital de sangre, aunque todos se denominaron así.

Entre septiembre y octubre de 1936 fueron desmantelados, evacuándose los heridos a hospitales de Pamplona.

La dirección de los centros la llevaron médicos militares, que coordinaban y distribuían cometidos entre enfermeras y practicantes, delegando en comunidades religiosas lo relacionado con las labores auxiliares. El personal voluntario, por lo general mujeres jóvenes de la población, se sumó a las tareas auxiliares y en ocasiones, a labores de enfermería, bajo la tutela de las religiosas.

Esta colaboración de carácter espontáneo fue eminentemente femenina. Encontramos sectores sociales claramente definidos, aglutinados en organizaciones como Acción Católica Femenina, Círculos Católicos y, sobre todo, Sociedades de Margaritas (rama femenina de la Comunión Tradicional Carlista) y que tuvieron un papel determinante, tanto en la creación como en el posterior funcionamiento de los centros asistenciales. Aunque también hubo voluntarias sin filiación conocida.

### **Hospitales de convalecencia**

Con el transcurso de los meses, la dureza de los combates y las difíciles condiciones de vida en el frente, se incrementó de forma dramática el número de soldados heridos y enfermos entre las fuerzas sublevadas del norte.

En abril de 1937 se encomienda a Marcelo Berbiela, Director General de Hospitales Militares en Navarra, la tarea de organizar en la región nuevos centros de convalecencia y ampliar la capacidad de los que ya existían.

Estos nuevos hospitales debían responder a un modelo determinado: su función fue la de acoger a soldados enfermos y heridos en fase de convalecencia que no presentaran pronósticos de gravedad y no requiriesen tratamiento quirúrgico ni medidas terapéuticas extraordinarias. Fueron planteados para breves o medianas estancias. Se organizaron en localidades de mediano tamaño y se buscó la participación activa de la población femenina, de comunidades religiosas y de los ayuntamientos. También se pretendía implicar a practicantes, médicos civiles y enfermeras tituladas, con el fin de poder liberar al mayor número posible de personal sanitario militar para destinarlos a los centros de vanguardia, que cada vez se encontraban más desbordados.

De esta forma se organizaron, entre marzo y diciembre de 1937, 22 hospitales de convalecencia distribuidos en 17 localidades.

En total estimamos que existieron alrededor de 1.970 camas para convalecientes distribuidas por Navarra, sin contar las de la capital. En la tabla se pueden observar las principales características de estos centros.

Su funcionamiento se prolongó, después de concluida la contienda, durante varias semanas.

Estos establecimientos atendieron principalmente a soldados evacuados desde hospitales de los frentes del Norte, Aragón y Cataluña, que previamente habían pasado por otros centros y eran enviados a convalecer de sus heridas y enfermedades.

Los hospitales contaron con escaso equipamiento y medios técnicos. Únicamente estaban preparados para realizar intervenciones quirúrgicas sencillas y el agravamiento del estado de un paciente suponía el traslado inmediato a los centros de Pamplona. Esta es la razón por la que en ellos se registraron muy pocas defunciones.

La organización del personal y la distribución de tareas se realizó de forma similar en todos ellos y parecida a cómo se había llevado a cabo en los hospitales de vanguardia. Un médico, civil o militar, asumió la dirección del centro y la administración, por lo general, recayó en cargos municipales.

De las tareas propiamente sanitarias se encargaron los practicantes, las enfermeras tituladas de la localidad, los sanitarios militares y algunas religiosas. Las diferentes congregaciones asumieron todo lo relativo a labores auxiliares: como limpieza, alimentación, aseo. Contaron con la numerosa e importante ayuda de jóvenes que, de forma regular y en turnos de servicio, trabajaron en todos los centros.

### **Hospitales de Pamplona**

A lo largo de la contienda, se acondicionaron total o parcialmente para enfermos y heridos de guerra cinco centros sanitarios de la capital, y se crearon otros tres.

Desde mediados del siglo XVIII existía en la ciudad el llamado "Hospital Militar de Pamplona" destinado exclusivamente a militares. Fue el principal hospital quirúrgico militar de Pamplona a lo largo de toda la Guerra Civil. Contaba con 300 camas y recibió a los heridos con peores pronósticos, que

una vez mejorados, eran remitidos a otros centros de convalecencia de la provincia. Fue el único hospital "genuinamente militar".

El Hospital "Provincial de Navarra", era en 1936, el principal centro hospitalario civil de Navarra, de reciente inauguración. De forma progresiva, varios pabellones fueron destinados a militares, llegando a albergar hasta 900 soldados ingresados. En él convivieron enfermos y heridos, tanto civiles como militares.

El Hospital "José Antonio", instalado en la actual sede del Museo de Navarra, fue un pequeño centro creado por Falange Española de Navarra y dedicado principalmente a enfermos no quirúrgicos.

También, se atendieron militares en el Hospital Psiquiátrico, el Sanatorio Antituberculoso y algunas clínicas privadas de la ciudad.

Por último, hay que contar con los hospitales de las MM. Dominicicas y el Alfonso Carlos que dependieron de la Junta Central Carlista de Guerra de Navarra.

Una de las primeras actuaciones de esta Junta, además del envío de equipos quirúrgicos y material sanitario al frente, fue la instalación, a finales de julio de 1936, de un pequeño hospital de unas 40 camas para requetés convalecientes, en el colegio de las Madres Dominicicas, en la calle Jarauta de Pamplona. Con el tiempo resultó insuficiente y la Junta planteó la creación de un gran hospital exclusivamente para requetés, pensando en utilizar el edificio del Nuevo Seminario de Pamplona, que se encontraba todavía sin inaugurar; y que se convirtió así en el hospital Alfonso Carlos. Tras diversas negociaciones, pasó a recibir enfermos de todas las milicias y fuerzas del ejército nacional. Mantuvo su carácter de "hospital carlista", y continuó dependiendo de la Junta de Guerra, pero bajo la supervisión de Sanidad Militar. El Alfonso Carlos era un hospital de convalecencia, con capacidad para realizar pequeñas y medianas intervenciones quirúrgicas, especializado en rehabilitación de secuelas. Aumentó de forma progresiva su capacidad, hasta llegar a las 1.600 camas. A lo largo de la guerra pasaron por sus salas 32.700 soldados, de los que sólo 59 fallecieron.

Desde el inicio contó con un amplio apoyo de la población a través de servicios voluntarios y de todo tipo de donaciones. Durante los tres años, el personal del Hospital Alfonso Carlos fue voluntario y trabajó sin remuneración alguna. Exceptuando algunos médicos, todas las personas que trabajaban en él pertenecían al carlismo o eran simpatizantes. Tuvo una plantilla de 29 facultativos, la mayoría de ellos navarros, aunque también había refugiados procedentes de Cataluña y de Madrid. El más relevante fue D. Andrés Martínez Vargas, conocido pediatra y rector de la Universidad de Barcelona. En el Alfonso Carlos llegaron a trabajar 162 enfermeras, algunas formadas con cursos organizados en el mismo hospital.

### **Conclusiones**

El resultado más significativo de la investigación realizada hasta el momento es el número fuentes conseguidas: documentos que estaban dispersos y eran desconocidos; material gráfico inédito; y, sobre todo, narraciones de protagonistas que describen y reflejan de cerca la repercusión social de la situación.

Se observa cómo amplios sectores de la población se implicaron en tareas relacionadas con labores sanitarias y asistenciales.

En esta comunicación hemos intentado dar una visión panorámica del proyecto, teniendo en cuenta que la realidad de cada hospital compone un cuadro de elementos heterogéneos.

### **Bibliografía**

- Aróstegui, Julio (1991), *Los combatientes carlistas en el guerra civil española (1936-1939)*, APORTES XIX, Madrid.
- Fraser, Ronald (1979), *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Crítica, Barcelona.
- Martínez Arce, María Dolores (2001), *Historia del Ilustre Colegio de Oficial de Médicos de Navarra (1899-2000)*, Gobierno de Navarra e Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Navarra, Pamplona.
- Peñas Bernaldo de Quirós, Juan Carlos (1996), *El Carlismo, la República y la Guerra Civil (1936-1939). De la conspiración a la unificación*, ACTAS, Madrid.
- Ugarte Tellería, Javier (1998), *La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- VV.AA. (1986), *Los médicos y la medicina en la guerra civil española*, Monografía Beecham, Madrid.

### **Notas**

<sup>1</sup> Esta comunicación forma parte del proyecto de investigación titulado "La sanidad militar en Navarra durante la Guerra Civil (1936-1939)".

